

SERRA PUCHE, Mari Carmen; MEJÍA FLORES, José Francisco y SOLA AYAPE, Carlos (eds.): *De la posrevolución mexicana al exilio republicano español*. Madrid: Fondo de Cultura Económica-Cátedra del Exilio, 2011, 479 pp.

El exilio republicano español en el México posrevolucionario ha sido un tema ampliamente estudiado. En este sentido son de destacar el libro de Abdón Mateos, *De la Guerra Civil al exilio. Los republicanos españoles y México*. Indalecio Prieto y Lázaro Cárdenas, y las obras colectivas *El exilio español en México* y *Los refugiados españoles y la cultura mexicana*.

Sin embargo, esta cuestión ha sido poco difundida en la actualidad. Por esta razón, el Fondo de Cultura Económica (FCE) y la Cátedra del exilio de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) han editado el libro *De la posrevolución mexicana al exilio republicano español*, configurado a partir de las Jornadas Internacionales de investigación «De la posrevolución mexicana al exilio español» que tuvieron lugar los días 18 y 19 de noviembre de 2010, en el marco de las conmemoraciones por el bicentenario de la Independencia, el centenario de la Revolución y los festejos por los 100 años de la UNAM.

El principal objetivo de esta publicación colectiva es revisar la posrevolución mexicana y su relación con el exilio español, hilando ambos procesos históricos desde una perspectiva inclusiva. Y es ahí donde radica la originalidad y el interés de la obra en cuestión, pues hasta el momento la historiografía ha tendido a estudiar estos procesos por separado.

Este grado de innovación ha sido posible gracias a las aportaciones de diversos investigadores, tanto mexicanos como españoles, quienes mediante un enfoque joven y dinámico han contribuido, con nuevas miradas e interpretaciones, a esclarecer este hecho histórico.

A lo largo de diecisiete capítulos, agrupados en tres apartados, y acompañados de adecuadas y conmovedoras imágenes, el lector comprenderá que el exilio republicano español formó parte de la ideología revolucionaria mexicana y que, además, se convirtió en el estandarte ideológico de la posrevolución.

Como señalan los editores del presente libro, Mari Carmen Serra Puche, José Francisco Mejía Flores y Carlos Sola Ayape, el exilio republicano español estuvo ligado, de forma indisoluble, al proyecto revolucionario mexicano. Esta complicidad entre el México revolucionario, heredero del proyecto maderista de 1910, y la España republicana debe valorarse desde la base ideológica de la Revolución mexicana. De esta forma, en la fase posrevolucionaria, momento en el que se quisieron asentar las bases institucionales de un Estado revolucionario, y en un ejemplo de coherencia ideológica, se hizo del exilio español una cuestión de Estado. Esto trazó un camino común entre el México posrevolucionario y el exilio republicano español, afianzando los lazos de amistad ya entablados desde el 14 de abril de 1931.

El primer apartado del volumen, articulado en torno a siete capítulos, se dedica a presentar el exilio republicano español desde las bases ideológicas de la Revolución mexicana. A tal efecto, el capítulo inicial aborda la naturaleza de las relaciones diplomáticas entre México y España durante la II República española. Su autor, Agustín Sánchez Andrés, destaca cómo estas estrechas relaciones, determinadas por los vínculos ideológicos y las necesidades y estrategias de la política exterior española y mexicana, supusieron una redefinición de la imagen de España en México. En el siguiente artículo, Fabián Herrera León explica que la dinámica de las relaciones hispano-mexicanas, durante la Guerra Civil española, fue trasladada a la Sociedad de Naciones, donde México denunció la pasividad de dicha organización ante este conflicto internacional.

Ahora bien, lo más atrayente surge cuando Herrera León revela que los intereses de tal acción estuvieron ligados al proyecto de nacionalización orientado hacia la industria petrolera. Por su parte, Ricardo Pérez Montfort analiza el impacto de la Guerra Civil española en el México posrevolucionario, incidiendo en el rechazo que el exilio republicano generó en determinados sectores empresariales, católicos y anticardenistas de la sociedad mexicana que simpatizaban con el hispanismo conservador de la causa falangista. En el capítulo cuarto, Mauricio César Ramírez Sánchez nos sumerge en el mundo del discurso visual crítico para desvelar la manera en que México vivió la Guerra Civil española y la llegada de los exiliados. Para ello, se recurre a una fuente documental poco explorada, y mediante la cual se ilustra el presente capítulo: la caricatura política utilizada por la prensa mexicana como un arma más de guerra. Se prosigue con el capítulo de Carlos Sola Ayape, quien examina cómo el régimen presidencialista de Lázaro Cárdenas se sirvió del exilio republicano español para hacer una cuidadosa revisión de la historia de México, en especial del proceso de Independencia de 1810 y de la Revolución de 1910, entablándose un acuerdo tácito, entre el cardenismo y el exilio republicano, que garantizó la autolegitimación mutua. Seguidamente, el trabajo de M^a de los Ángeles Corpas Aguirre versa sobre la evolución del liberalismo en España y su relación con el laicismo del nacionalismo revolucionario mexicano, indicando que el desprendimiento del elemento religioso en la construcción nacional de México y de España, en la década de 1930, no solo fue motivo de fractura social sino que también definió la acción política y económica de estos Estados. El artículo de Rafael Loyola Díaz, que cierra este apartado, se acerca a la postura centrista que el Gobierno de Manuel Ávila Camacho manifestó hacia el exilio republicano, apuntando que algunos cuadros políticos cercanos a Ávila Camacho vieron

frustradas sus intenciones de formalizar relaciones con la España franquista debido al desenlace de la Segunda Guerra Mundial y al hecho de que México apoyara al bando aliado.

La segunda parte de la obra, compuesta de seis capítulos, destaca la labor y la herencia cultural de los exiliados republicanos españoles en México y la irreparable pérdida de capital intelectual que este exilio supuso para España. El apartado se abre con el texto de José Francisco Mejía Flores, quien investiga el desarrollo y la labor de la Federación de Organismos de Ayuda a los Refugiados Europeos (FOARE), destacando la actuación de su presidente, José Mancisidor Ortiz, y desvelando las estrechas relaciones que la FOARE mantenía con la Unión Soviética. A continuación, la investigación de Aurelio Velázquez Hernández, acompañada de precisas y detalladas gráficas, afronta un tema muy novedoso: la financiación del Colegio Madrid de la Ciudad de México. Velázquez Hernández destaca cómo el nacimiento y la consolidación de esta prestigiosa institución cultural, legado del exilio español, fue posible gracias al incondicional apoyo económico de la Junta de Auxilio a los Republicanos Españoles (JARE), la Comisión Administrativa de los Fondos para el Auxilio de los Republicanos Españoles (CAFARE) y el propio Gobierno republicano en el exilio. El sucesivo capítulo expone cómo el proceso traumático del exilio afectó al periodismo español del primer tercio del siglo xx. Su autora, Victoria León Aranda, destacando un año clave para los exiliados, como fue 1948, recupera las experiencias vitales, profesionales, políticas y sociales de tres relevantes periodistas españoles exiliados en México: Fabián Vidal, Lluís Ferrán de Pol y Paulino Masip, constatando que sus vivencias ante la experiencia común del exilio fueron distintas, yendo desde el transterramiento hasta la incapacidad de asumir el exilio. En la siguiente intervención, Francisco Javier Dosil Mancilla y Jacqueline Alejandra

Ramos García consideran pertinente examinar el exilio republicano español en México desde la teoría del actor-red para mostrar que los exiliados constituyeron una compleja red de redes, como evidencia la revista *Ciencia*. El escrito de José Luis Díaz Gómez reconstruye la acción desarrollada por los alumnos de Santiago Ramón y Cajal en la Universidad Nacional Autónoma de México y su implicación en la creación de instituciones académicas, señalando la actividad desempeñada por Dionisio Nieto, así como la de Gonzalo Rodríguez Lafora, José Puche, Isaac Costero y Rafael Méndez. El compromiso ético y la absoluta participación de José Gaos en el mundo académico mexicano es el tema tratado por Alberto Enríquez Perea, quien recobra los principales pasajes de la vida, obra y aportación docente y divulgativa del filósofo asturiano en diversas instituciones mexicanas, como la Universidad Nacional Autónoma de México, la Universidad Michoacana o la Casa de España. Igualmente, Enríquez Perea da cuenta de la interlocución mantenida entre Gaos y Francisco Larroyo, Francisco Romero, Alfonso Reyes y Edmundo O' Gorman.

El último apartado de la obra, estructurado en cuatro capítulos, reflexiona sobre cuáles fueron las réplicas emprendidas por el exilio republicano español tras la derrota miliar. En consecuencia, la contribución de Pablo Jesús Carrión Sánchez realiza un recorrido por la actividad emprendida por los partidos Izquierda Republicana, Unión Republicana y el Partido Republicano Federal, aludiendo a cómo el proceso de reconstrucción del «ideal republicano» fue concebido en México. Aurelio Martín Nájera detalla la reunificación del Partido Socialista y de la Unión General de Trabajadores en el contexto de la clandestinidad y del exilio. Felipe Nieto nos descubre la acción poética y política que el comunista Jorge Semprún realizó tanto en el exilio como, posteriormente, en la clandestinidad. Finalmente, Mónica Fernández y Emilia Martos nos invitan a investigar,

desde los estudios locales, el papel político que jugaron los exiliados republicanos regresados a España en la reconstrucción del Estado democrático, afirmando que la continuidad republicana persistió por medio del Partido Comunista, a nivel nacional, y mediante otros partidos, a nivel local.

Por todos estos matices, nos encontramos ante un excelente trabajo en equipo, cuya interdisciplinariedad da respuesta a múltiples preguntas y suscita otras nuevas, haciendo de la obra una herramienta imprescindible para la historiografía del exilio republicano español que nos ayuda a recuperar parte de la memoria olvidada, y a hacer un ejercicio de revisión histórica para repensar tanto la historia de México y de España, como la de sus protagonistas. Pues para comprender el presente y esbozar el futuro es indispensable analizar este episodio de nuestro pasado más próximo, cuyo interés histórico, social y científico sigue vivo.

Alicia Muñoz Ramírez
Universidad de Salamanca

ANDRADE BLANCO, Juan Antonio: *El PCE y el PSOE en [la] transición. Le evolución ideológica de la izquierda durante el proceso de cambio político*. Prólogo de Josep Fontana. Madrid: Siglo XXI, 2012, 443 pp.

El libro que comentamos, excelente por muchas razones, ahonda en la operación de trasmutación ideológica sufrida por los dos principales partidos de izquierda, PCE y PSOE, durante los años 1975-1982, como resultado de su progresiva entrega al dictado del orden establecido ante la exigencia y promesa de acceso al poder, lo que se tradujo en el cultivo del más prosaico pragmatismo. La renuncia al leninismo en el PCE en 1978 y la expulsión del marxismo del programa del PSOE en 1979 serán, por consiguiente, las principales manifestaciones elegidas por el profesor Andrade